

Título: Modelo de interacción estratégica para la selección de candidatos a gobernador en estructuras federales¹

Autores

Gustavo Martínez Valdes (FCPyS-UNAM), gustavomtzv@gmail.com

Alberto Silvestre Pineda (PPCPyS-UNAM), beto_p37@hotmail.com

Documento para presentar en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, en las sedes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República y Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Católica del Uruguay, realizado en la ciudad de Montevideo, Uruguay, del 26 al 28 de julio de 2017.

No citar sin autorización de los autores.

La presente no es una versión terminada del argumento.

Abstract:

No obstante que los Ejecutivos locales mantienen el liderazgo del partido en sus respectivos estados, no es posible asumir que reciben el apoyo incondicional del partido cuando llega el momento de seleccionar al candidato. ¿Por qué los Ejecutivos estatales logran cooperar con su partido mientras otros fracasan dentro del proceso de selección de candidato? La literatura sobre el tema no ha resuelto por completo esta cuestión. En estados federales es importante la cooperación de los actores nacionales y subnacionales para seleccionar a los candidatos a cargos locales, sin embargo esto supone una interacción estratégica entre los actores involucrados, aún dentro de un mismo partido. La literatura planteó que en estructuras federales los procesos de selección ocurren de manera descentralizada (Epstein 1967, Lundell 2004, Gallagher y Marsh 1988), y por se asume que son los Ejecutivos estatales son quienes controlan dichos procesos dentro de sus partidos, logrando automáticamente el apoyo de su partido. Sin embargo esta relación no siempre alcanza la cooperación. Aunque el Ejecutivo local cuente con el apoyo de su partido en el ámbito estatal, aún debe negociar con la dirigencia nacional para alcanzar sus metas. A continuación se presenta un modelo analítico que explica bajo qué condiciones se espera la cooperación y conflicto entre estos actores. Se describen los intereses, estrategias, costos y beneficios de cada actor con los cuales busca interactuar y obtener el mayor beneficio y menor costo posible.

Keywords: Selección de candidatos, interacción estratégica, gobernador, estado federal.

¹ El presente documento es un resultado directo del proyecto de investigación “Determinantes de la selección de candidatos a gobernadores en México, 2000-2016. Estudio comparado de los procesos de selección de candidatos dentro del PAN, PRI y PRD”, registrado y financiado por el programa PAPIIT, con clave IA302616, de la DGAPA-UNAM. Asimismo, el documento corresponde a una parte del documento recepcional “La selección de candidatos para gobernadores en México. Propuesta de un modelo analítico”, presentada por Alberto Silvestre Pineda, con la que opta por el grado de maestro en Estudios Políticos en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Introducción

Los estudios sobre el fenómeno de la selección de candidatos dentro de los partidos políticos es un tema que ha recibido una atención creciente en las últimas casi 3 décadas.

A partir del estudio de Gallagher y Marsh (1988) recobró interés el estudio del “jardín secreto”, que implicaba la nominación de candidatos para cargos públicos, por parte de los partidos políticos. De manera que se abrieron diversas líneas de investigación para comprender dicho fenómeno intrapartidista.

Inicialmente, con la finalidad de caracterizar y comprender las dimensiones de dicho fenómeno, los estudios se abocaron a categorizar los métodos y reglas que les regulan. Esto dio paso a identificar una gran variedad de procedimientos intrapartidistas, así como diversas configuraciones del selectorado, además de resaltar la importancia de reglas informales que influyeron en la nominación de los candidatos (Gallagher y Marsh, 1988, Freidenberg, 2003, Freidenberg y Levistky 2007, Freidenberg y Sánchez Lopez 2002, Rahat y Hazan 2010, 2001, Alcántara 201, Gallo 2005, Serra 2007, Taylor 2000, Payne et al. 2003).

Otra línea de investigación centró su atención en las instituciones que enmarcan a dichos procesos intrapartidistas y sus efectos sobre dichos procesos, entre los que resaltó la relevancia de los sistemas electorales (Siavelis y Morgenstern 2008, Siavelis 2001, Sanchez 2004, Picado 2007, Buquet 2001, Paolino 2007, Lundell 2004, Carey y Shugart 1995), los modos de transición de los regímenes políticos y la manera en que los partidos se ajustaban a las condiciones políticas (procesos de democratización) (Coppedge 1994, Field 2006, Picado 2007), el nivel de descentralización territorial del poder político y su influencia dentro de los partidos (Epstein 1967, Lundell 2004, Gallagher y Marsh 1988).

En el interés de analizar las condiciones que influyen sobre dichos procesos intrapartidistas también se consideraron factores “estratégico-electorales” (Freidenberg y Alcántara 2009) que, se consideró, afectan el desempeño de los partidos políticos durante la competencia electoral. Entre estos factores se consideró al tipo de candidato a seleccionar (Siavelis y Morgenstern 2008), así como la certeza de triunfo para cada partido en las distintas circunscripciones (Freidenberg 2003, Langston 2001, González Tule 2007), la posición del partido respecto al gobierno en turno (De Luca, Jones y Tula 2009), los resultados

electorales del partido registrado en comicios previos (Alarcón y Freidenberg 2007), así como la influencia del gobernante sobre las decisiones de su partido (Blondel , Langston 1998, 2008, Freidenberg 2013).

Asimismo, a pesar de identificar la influencia de todos estos factores referidos, externos al partido mismo, se encontró que no todas las organizaciones reaccionaban de la misma manera ante incentivos comunes. Por lo que se consideró la presencia de factores organizativos al interior de los partidos que permiten filtrar el modo en que los elementos externos inciden sobre los procesos de selección de candidatos. Por tanto, el tipo de valores y actitudes de los militantes/ dirigentes hacia las instituciones o el funcionamiento de la política, el modo en que se llevaron a cabo previamente otros procesos de selección y sus resultados, la ideología, el tamaño de la organización y el nivel de fraccionalización y luchas internas, el tipo de coalición dominante que controla a la organización, las prácticas informales, el control de redes clientelares son elementos que impactan sobre las nominaciones partidistas (Freidenberg 2009).

En estos enfoques sobre el fenómeno de la selección de candidatos, el partido político se ubicó como la unidad de análisis en sí misma, en la que se buscaría analizar la influencia de los factores externos al partido, así como factores internos a nivel organizativo. Sin embargo, esto no permite comprender de manera completa los mecanismos causales que ayudan a vincular a los distintos factores sobre las decisiones partidistas para postular a sus candidatos.

En el presente documento se ha considerado a la selección de candidatos como un juego de interacción entre diversos actores. Y para lograr la nominación se requiere la cooperación entre los actores involucrados al interior del cuerpo del selectorado encargado de definir la candidatura; sin embargo, cada actor estará interesado en determinar la nominación, pues ello puede asegurarle la lealtad política del candidato, y que se traducirá en beneficios políticos una vez que éste logre acceder al gobierno en disputa.

A continuación se presenta un modelo de interacción estratégica entre los actores involucrados en la selección de los candidatos a cargos ejecutivos a nivel estatal (subnacional), dentro de estados federales. Esto permite reflexionar sobre la manera en que interactúan diversos actores en un “juego” multinivel al interior del partido gobernante.

Para ello se contemplo que en la nominación pueden identificarse, al menos, tres actores: élite nacional del partido (dirigentes del partido constituidos en consejos, asambleas, comisiones o cualquier otro órgano facultado para intervenir en la selección del candidato para gobernador), la élite local del mismo partido (representación estatal del partido) y el Ejecutivo estatal en turno (gobernador cuyo periodo de gobierno está por concluir). Cada actor cuenta con determinados intereses al momento de que el partido debe seleccionar al candidato que lo representará en las elecciones, los cuales busca asegurar frente a los demás actores.

En el caso de que el partido en el poder estatal sea el mismo a nivel federal, es decir que controle la gubernatura y la presidencia de la República al mismo tiempo, este trabajo parte del supuesto de que Presidente y partido nacional cuentan con los mismos intereses. Lo que aquí se sostiene es que el Ejecutivo federal mantiene la cooperación del partido nacional gracias a la cercanía con el presidente del partido.²

Si bien cada uno de los tres actores tiene suficientes razones para cooperar con los demás y, así, obtener el mayor beneficio posible, esta relación no siempre alcanza acuerdos, llegando, incluso, al conflicto. De la negociación entre estos actores depende el tipo de candidato que el partido seleccionará y, posiblemente, el resultado de la elección.

1. Intereses

Ejecutivo estatal (gobernador en turno)

En un sistema político presidencial, como el mexicano, la relación del Presidente y su partido político es de vital importancia. A nivel estatal son pocos los trabajos comparativos sobre el tema, ya que no se analizó como una variable trascendente que deba ser analizada de manera particular. Si bien hay referencias al respecto en estudios electorales de cada

² En el sexenio de Felipe Calderón en la presidencia de la República (2006-2012), por lo menos tres de los cuatro líderes del partido nacional estuvieron subordinados al presidente. Para mayor información véase Reveles, Francisco (2014). El presidente en la sucesión presidencial de 2012. En López Montiel, G., Mirón Lince, Rosa María., y Reveles, Francisco (Coords.) *Los estados en 2012. Alternancias y hegemonías*. México. Ediciones La Biblioteca. En lo que va de la administración de Enrique Peña Nieto todos los presidentes del PRI forman parte del círculo cercano del Ejecutivo federal.

estado, el tema no es tratado en profundidad, sino de manera coyuntural y sin especificar sus alcances.

Para describir los intereses del Ejecutivo estatal, se retoma la literatura sobre los objetivos del Ejecutivo al momento de gobernar. Moe (2009, 363-365) señala que el éxito de los mandatarios y el lugar que ocuparán en la historia dependen del grado en que la sociedad considere que cumplieron con sus expectativas. De acuerdo con el autor el cumplimiento de las promesas de campaña y su implementación positiva serán valoradas para calificar a los Ejecutivos. En países con reelección inmediata una evaluación positiva se ratifica con más periodos de gobierno.

Sin embargo, en México no está permitida la reelección de los gobernadores, por lo que el legado histórico, ante dicha limitante, forma parte de los intereses de los Ejecutivos a la hora de gobernar. Los gobernadores en México conocen la imposibilidad legal de aumentar su periodo de gobierno, por lo que no está en sus objetivos conservar la aprobación de los ciudadanos para refrendar su mandato.

No obstante existe el interés de que su sucesor sea alguien cercano a ellos para mantener sus proyectos y evitar posibles persecuciones de sus enemigos políticos. Ante ello buscan impulsar a políticos cercanos que mantengan sus intereses y no pongan en riesgo su futuro en la política.

Por este motivo, el interés principal de los Ejecutivos locales será que su sucesor sea afín a su grupo político y a su partido. Lo anterior para asegurar la continuidad de sus políticas públicas y, en no pocos casos, para evitar ser juzgado en el futuro (Romero, 2007, 111).

Una constante en la política local en México son los señalamientos de corrupción por parte de los gobernadores al término de sus mandatos. Si bien son pocos los que han pisado la cárcel, las denuncias en contra de ellos se mantienen latentes. Este fenómeno no es típico de algún partido político en particular, ya que gobernadores emanados de los principales partidos en México han sido sujetos de investigaciones para aclarar posibles actos de corrupción durante su administración³. Las posibilidades de que los malos manejos

³ De acuerdo con un estudio de *Integralia Consultores*, de 2000 a 2015, en México 55 gobernadores fueron señalados por delitos relacionados con la corrupción, de los cuales 25 han sido investigados y 4 han pisado la cárcel. De los casos señalados 29 pertenecen al PRI, 13 al PAN, 11 del PRD, y PVEM y MC con uno.

administrativos de los gobernadores sean públicos –y posteriormente denunciados- aumenta si el sucesor del gobernador no forma parte del mismo partido político.

Los intereses del Ejecutivo local son dos: conservar su legado y asegurar su futuro político. El legado del gobernador será altamente cuestionado si al final de su mandato es investigado y perseguido por delitos cometidos durante su gestión.

Dirigencia nacional

La dirigencia nacional tiene como objetivo ganar la elección y mantener la cohesión durante el proceso de selección del candidato. Estos dos puntos van de la mano ya que una fractura interna puede tener repercusiones negativas en la elección, incluso definirla. (Martínez y Flores, 2012).

Langston (2008b) señala que la competencia electoral y la derrota en las elecciones presidenciales trajeron cambios en la organización interna del PRI. Uno de éstos fue en los mecanismos para elegir candidatos en las gubernaturas. El CEN tenía la encomienda de elegir candidatos competitivos y al mismo tiempo evitar la fractura al interior del partido. El costo de una división interna en el partido, en algunos estados, ocasionó que el partido perdiera las elecciones.⁴

La importancia de la cohesión interna radica en que los perdedores del proceso pueden salir del partido, restarle votos, competir con otra etiqueta y potencialmente ganar la elección. Esto era impensable en tiempos de nula competencia electoral, ya que los militantes que no estaban satisfechos con las nominaciones del partido, no tenían más opciones que acatar la decisión.

Si bien son arenas y puestos electorales diferentes, la pérdida de gubernaturas puede producir la disminución de votos para el partido en cargos nacionales. Ser gobierno a nivel local significa el manejo de altos presupuestos y, ocasionalmente, su uso discrecional en los

⁴ Langston señala que la dirigencia nacional ha perdido el control del proceso de selección en los estados subnacionales; sin embargo, sigue dirigiendo las negociaciones con los gobernadores, en los estados que gobierna, o los líderes locales, y su principal objetivo es nominar candidatos competitivos y mantener la cohesión interna del partido. Para mayor información recurrir a Langston, (2008). “The Dinosaur that did not die: Mexico’s PRI” CIDE Working Paper, November 19. Dirección URL: http://democraciaenamericalatina.org/articulos/seminarios/sem_partidos/langston.pdf

procesos electorales. Por lo tanto la dirigencia nacional siempre tendrá el interés puesto en lo que pase con el partido en el plano local.

Dirigencia local

El partido local buscará mantenerse en el poder para seguir accediendo a cargos públicos dentro del gobierno, esto es lo que Mair y Kopecky (2016) llaman “patronazgo partidario”⁵. Este alcance que puede lograr el partido local (al mantenerse en el poder), dependerá si decide apoyar al candidato del gobernador o al candidato que apoye la dirigencia nacional. Si el candidato del gobernador logra la candidatura del partido y el triunfo en las elecciones, el partido local tendrá mayores beneficios ya que el gobernador podrá recompensarlo por su apoyo, siempre y cuando haya decidido hacerlo desde un inicio. Al contrario, si decide apoyar al candidato de la dirigencia nacional es probable que éste incorpore a su gobierno a miembros de su confianza dejando de lado al partido local.

A los gobernadores en México les interesa mucho tener el control de la dirigencia local para facilitar su proyecto de gobierno. Cuando esto es posible hay mayor comunicación y disposición para que el partido apoye al gobernador en situaciones clave como, por ejemplo, la aprobación de sus propuestas dentro del poder Legislativo.

En el momento en que la dirigencia local deba seleccionar candidatos la cooperación entre estos actores es mayor. Las nominaciones locales son producto de negociaciones entre los líderes del partido, pero éstas deben pasar por la aprobación del gobernador si se trata del partido en el gobierno. Cuando este es el caso, las funciones de la dirigencia local suelen girar en torno a los intereses del gobernador. Más que perseguir otras metas, su objetivo es contribuir al proyecto del Ejecutivo a través de la construcción de redes de apoyo para dar a

⁵ Mair y Kopecky definen al patronazgo partidario como “el poder de los partidos políticos para designar en cargos dentro de las instituciones del Estado”. Los autores señalan que los partidos que acceden al gobierno tienen el “alcance” para la distribución de empleos y otras posiciones públicas de importancia. Esta distribución puede incluir puestos tanto en la administración central como en organismos paraestatales, cuerpos reguladores e incluso en universidades. A través de este mecanismo los partidos pueden incluir a gente de su confianza y, con ello, asegurar la producción de sus políticas públicas y asegurar su supervivencia organizativa. Para mayor detalle ver Mair y Kopecky (2016), “El patronazgo partidario como recurso organizativo”, en Fernando Casal Bertoa y Gerardo Scherlis (compiladores), *Partidos, Sistemas de Partidos y Democracia. La obra esencial de Peter Mair*, 1ª edición, Buenos Aires, Eudeba.

conocer los beneficios de la administración en curso. La burocracia del partido gestiona los apoyos a los seguidores y con ello fortalece el poder personalista del Ejecutivo. La selección de candidatos es el punto más alto de cooperación entre éste y la dirigencia local.

2. Estrategias, costos y beneficios

Por estrategia de selección de candidatos nos referimos al “conjunto de decisiones vinculadas al mecanismo que se va a emplear para elegir a un candidato a un cargo de representación popular o de dirigencia partidista” (Freidenberg, 2013, 162). En México las estrategias encuentran sus límites en el sistema electoral, el cual determina el método de selección de candidatos. No obstante estos métodos suelen decir poco sobre la forma cómo los partidos seleccionan a sus candidatos ya que existen diferentes instrumentos legales para flexibilizarlos.

Cada estrategia utilizada por los líderes partidistas para seleccionar a sus candidatos determina los costos y beneficios para el partido y para cada actor que interviene en el proceso de selección de candidato. A continuación se describen los efectos de las estrategias utilizadas por cada actor.

Las estrategias de los Ejecutivos locales a la hora de seleccionar al candidato de su partido son dos: imponer su voluntad o delegar la decisión a los demás actores del juego. Cuando el gobernador cuente con el suficiente poder buscará asegurar que un político cercano a su grupo sea elegido candidato de su partido. Cuando esto no sea posible el gobernador utilizará su segunda estrategia disponible y delegará la decisión. Su disposición será recompensada asegurando su legado, es decir, se le dará continuidad a sus proyectos de gobierno y políticas públicas implementadas durante su administración.

El costo por asegurar la candidatura de partido para alguien de su grupo le generará una serie de pagos hacia los dos actores restantes. Éstos pueden ir desde puestos dentro de la administración subsecuente hasta delegar otras candidaturas hacia los demás actores.

Si opta por delegar la decisión abre la posibilidad de que un personaje ajeno a su grupo obtenga la candidatura del partido. Aunque su partido se mantenga en el poder no asegura

que su legado se perpetúe ya que el nuevo gobernador buscará imponer su agenda y propios intereses, a la vez que se distinguirá del legado de su antecesor.

La dirigencia nacional del partido también tiene dos estrategias: designar al candidato o abrir el proceso mediante una elección abierta o cerrada. La estrategia de la dirigencia nacional es la más tangible ya que se observa en el método de selección de candidato que formalmente debe hacer público. Por esta razón el partido nacional comienza el juego y marca la pauta para las estrategias de los demás actores.⁶

Si el partido nacional opta por designar, logrará un candidato cercano a la élite. Éste representará a la élite nacional del partido y pone en riesgo el poder del Ejecutivo local al término de su mandato. Aunque el partido se mantenga en el gobierno es muy probable que el grupo político se renueve si la dirigencia nacional impone a un candidato. Los partidos optan por esta estrategia cuando los candidatos locales no reúnen las suficientes credenciales para obtener la candidatura o porque el gobernador en turno tuvo un mal desempeño durante su mandato.

El costo que pagará el partido si decide designar al candidato es un latente conflicto con la élite local del partido, ya que el candidato muy posiblemente sea ajeno al partido local y al Ejecutivo en turno. El peor de este escenario es una posible fractura al interior del partido.

Si la dirigencia nacional decide abrir el proceso de selección de candidato uno de los mayores beneficios que podría esperar es que el candidato electo cuente con el apoyo del partido, incluyendo a las bases. No obstante este beneficio puede jugar en contra cuando el candidato represente a las bases del partido y posiblemente sea ajeno a la élite del partido. Con un método abierto se puede esperar un candidato más competitivo, pero si éste logra ganar no necesariamente su desempeño como gobernador será el esperado por los líderes nacionales.

Finalmente, las estrategias de la dirigencia local girarán en torno a quién decida apoyar: a la dirigencia nacional o al gobernador en turno. Si opta por la primera y el partido se mantiene

⁶ Los momentos en que la dirigencia nacional define si designar o abrir el proceso mediante una elección interna dependen de cada partido político. Por ejemplo, el PRI desde que perdió la Presidencia de la República utiliza el mecanismo de la convención de delegados, no obstante que corresponde a cada consejo político estatal determinar el mecanismo y al CEN validarlo. El PAN y PRD utilizan de forma más recurrente las elecciones internas como mecanismo, de acuerdo a varios factores, por ejemplo, el nivel de competitividad del partido en el estado.

en el poder asegura que las políticas públicas promovidas por la dirigencia nacional se implementen en su respectivo estado sin estar sujetas a la voluntad del gobernador. Sin embargo, si el candidato ganador representa a la dirigencia nacional la burocracia local será ocupada por gente cercana su grupo y el partido local será apartado de los cargos públicos del gobierno local.

Si decide apoyar al gobernador y su candidato logra llegar al poder, el partido local podría esperar pagos a través de puestos en la administración pública. El costo por esta estrategia es mantener una dependencia hacia el gobernador y que los líderes formales del partido se mantengan al margen de la toma de decisiones, las cuales estarán a cargo del gobernador.

Los intereses, estrategias, costos y beneficios de cada actor se resumen en el siguiente cuadro 1.

Cuadro 1. Intereses, estrategias, costos y beneficios en la relación ejecutivo y partido (local y nacional) en el proceso de selección del candidato para gobernador.

Actores	Metas/fines	Estrategia selección de candidato	Beneficios	Costos
Ejecutivo estatal	Grupo Político (legado; protección)	1) Imponer 2) Delegar la decisión	Asegurar el grupo político Asegura el legado	Negociar con la élite. No asegura el grupo político (legado)
Partido ↓ Élite Nacional	Ganar elección Evitar la fractura interna	1) Designar 2) Elegirlo	Asegura un candidato de la élite. Candidato con mayor apoyo del partido.	Conflicto dentro de la élite local Candidato cercano a las bases.

Partido Local	Mantener el acceso a los cargos de gobierno.	Apoyar al gobernador	Asegurar cargos públicos (Patronazgo partidario)	Dependencia del liderazgo del gobernador.
		Apoyar a la dirigencia nacional.	Asegurar políticas públicas del partido nacional.	Menor acceso a los cargos del gobierno estatal.

Fuente: elaboración propia

Aunque cada actor mantiene determinadas estrategias para elegir (tomando en cuenta la conducta de los demás) siempre tendrá preferencias pensando en su mayor beneficio y el menor costo. A continuación se presentan las configuraciones de estrategias que elegiría cada actor pensando en su mayor beneficio a cambio del menor costo posible. Estas configuraciones van del 1 al 4, siendo 4 la estrategia que mayor beneficio traerá a cada actor con el menor costo; al contrario, 1 representa la estrategia que menor beneficio generará a cada actor y un mayor costo.

Cuadro 2. Preferencia de estrategias del Partido Político Nacional, Ejecutivo estatal y Partido Local.

Valor/Pagos	Partido Nacional	Gobernador	Partido Local
4	Asegurar candidato de la élite - Candidato cercano a la base	Asegura a su delfín - Negocia con la élite parte del grupo político	Asegurar cargos en el gobierno local - Depender del gobernador
3	Candidato con apoyo del partido político - Candidato cercano a la base	Asegura a su delfín - No asegura grupo político ni legado	Asegurar cargos en el gobierno local - Menor acceso a los cargos
2	Asegurar candidato de la élite - Conflicto interno	Asegura legado - Asegura con la élite parte del grupo político	Asegura políticas públicas del partido Nacional - Menor acceso a los cargos

1	Candidato con apoyo del partido político - Conflicto interno	Asegura legado - No asegura grupo político	Asegura políticas públicas del partido Nacional - Dependencia del gobernador
---	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Con base en estas preferencias, a continuación se presentan todas las configuraciones posibles dependiendo de las decisiones de cada actor. Al final se grafican en un árbol de juego con el cual será posible hacer las comparaciones entre partidos.

3. Árbol de juego

No obstante que estas preferencias estén definidas *a priori*, siempre los actores tomarán en cuenta la conducta de los demás para mantener o modificar sus estrategias. En consecuencia, sus intereses pueden cambiar cuando los demás actores reaccionen de manera diferente a lo presupuestado. A continuación se presentan ocho configuraciones que muestran sus preferencias de acuerdo al comportamiento de los actores.

- La dirigencia nacional opta por designar al candidato. Esto significa que decidió el método de designación directa o abrió el proceso pero no existió competencia y solo se registró un candidato. Ante esta circunstancia el gobernador busca imponer a su candidato ya que parte del supuesto de que cuenta con el suficiente poder para hacerlo. Frente el escenario de un conflicto interno donde ni la dirigencia nacional ni el gobernador opte por negociar la candidatura, el partido local decide apoyar al gobernador en su intento por imponer a su delfín. El costo para la dirigencia nacional es el conflicto interno, el Ejecutivo estatal no asegura el grupo político ni su legado y el partido local mantiene la dependencia hacia el Ejecutivo estatal. El resultado aparece en el árbol de juego como (2, 3, 4)
- En esta configuración solo cambia el apoyo que el partido local brinda a la dirigencia nacional y ya no al gobernador. Ante tal circunstancia el partido cambia su dependencia respecto al gobernador y opta por buscar que las políticas públicas de la dirigencia nacional se implementen en su territorio sin ningún contratiempo. A

cambio tendrá acceso a cargos locales, pero en menor medida ya que la dirigencia nacional optará por enviar a su propia gente. El resultado aparece en el árbol de juego como (2, 3, 1)

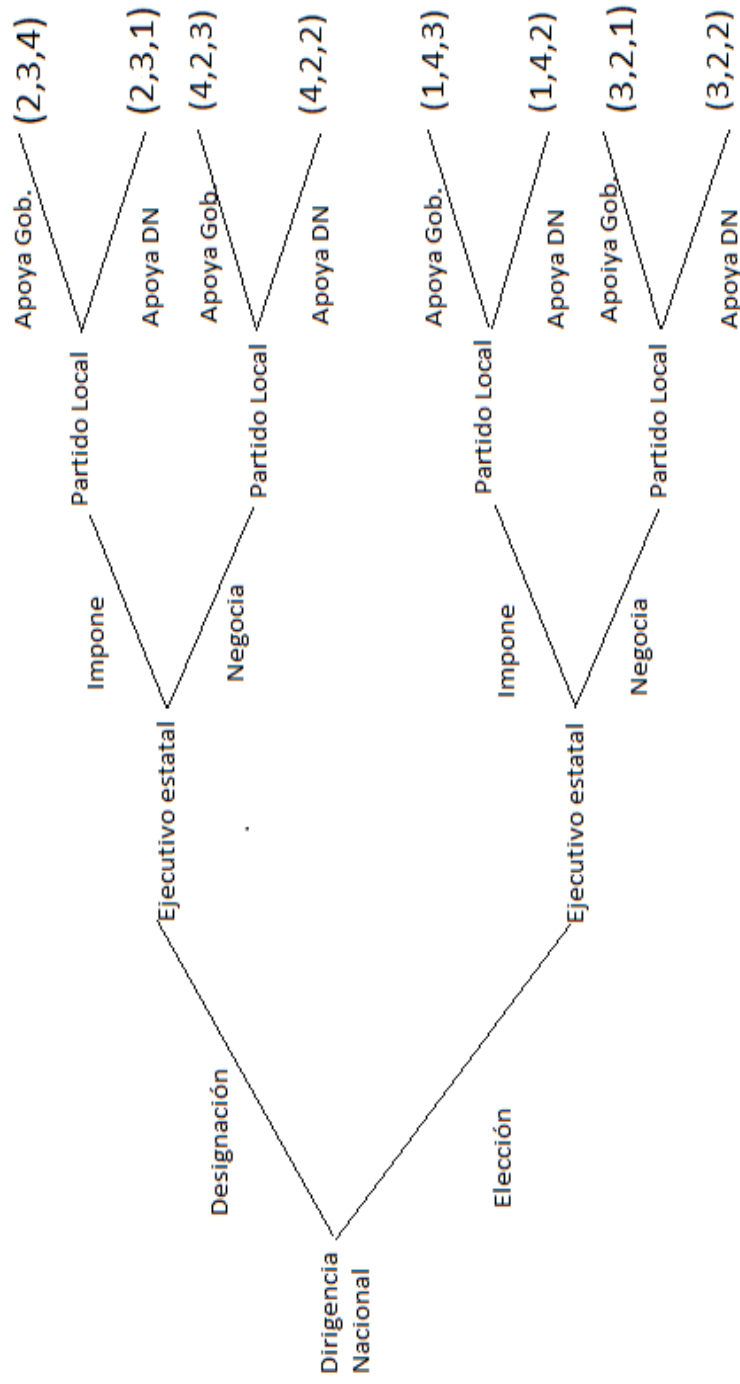
- La dirigencia nacional busca designar al candidato, el Ejecutivo local decide negociar la candidatura y el partido local apoya al gobernador. En este escenario el beneficio para la dirigencia nacional será definir al candidato aunque éste no necesariamente responda por completo a sus intereses ya que será negociado con el Ejecutivo estatal; para el gobernador significa asegurar su legado y para el partido local asegurar cargos en el gobierno local. Lo costos para la dirigencia nacional es que su candidato sea alguien cercano a las bases, para el Ejecutivo estatal será que parte de su grupo político sea excluido del nuevo gobierno, para el partido local representa un menor acceso a cargos locales. El resultado aparece en el árbol de juego como (4, 2, 3)
- Ante la designación del candidato por parte de la dirigencia nacional y negociación del Ejecutivo estatal, el partido local decide, ahora, apoyar al primer actor. En consecuencia optará por asegurar que las políticas públicas de la dirigencia nacional se implementen en su estado sin medir alguna interrupción y el costo por ello será un menor acceso a los cargos en el gobierno local. El resultado aparece en el árbol de juego como (4, 2, 2)
- La dirigencia nacional opta por abrir el proceso interno y permite que más de un candidato se registre para competir por la candidatura del partido. El método puede ser una consulta abierta a las bases o al público en general. Por su parte el Ejecutivo estatal decide imponer su decisión y el partido local lo apoya. La dirigencia nacional podrá obtener como beneficio que el candidato electo obtenga el apoyo del partido político, el Ejecutivo local buscará que en la elección gane su candidato, mientras que el partido local asegurará cargos en el gobierno local gracias a su apoyo al gobernador. Los costos para la dirigencia nacional será que la misma elección le genere conflictos internos ante el rechazo del resultado por parte de los perdedores,

el Ejecutivo estatal pondrá en riesgo a su grupo político y legado en caso de que su delfín no asegure la nominación, mientras que el partido local perderá cargos en el gobierno si su apoyo al gobernador no rinde frutos. El resultado aparece en el árbol de juego como (1, 4, 3)

- Ante la apertura de la dirigencia nacional y la decisión de imponer su candidato del Ejecutivo local, el partido local decide apoyar a la dirigencia nacional y sus políticas públicas, además de obtener una mayor autonomía del gobernador. El costo será que su acceso a cargos en el gobierno local será limitado. El resultado aparece en el árbol de juego como (1, 4, 2)
- La dirigencia nacional decide abrir el proceso interno y ahora el gobernador decide delegar la decisión y no intervenir en el proceso interno y el partido local lo apoya. Ante este escenario la dirigencia nacional obtendrá un candidato con el apoyo del partido (*bonus* democrático), el Ejecutivo estatal asegurará su legado al cambiarlo por su no intervención y el partido local será una correa de transmisión de la dirigencia nacional. Para ésta el costo será que el candidato electo sea cercano a las bases del partido, para el Ejecutivo estatal será que parte de su grupo político saldrá del gobierno y el partido local mantendrá su dependencia hacia el grupo del gobernador. El resultado aparece en el árbol de juego como (3, 2, 1)
- Después de la decisión de la dirigencia nacional de abrir el proceso y delegar la decisión por parte del gobernador, ahora el partido local decide apoyar a la dirigencia nacional. Seguirá siendo una correa de transmisión de las políticas de la dirigencia nacional y tendrá menor acceso a cargos locales, pero dejará de depender del grupo del gobernador. El resultado aparece en el árbol de juego como (3, 2, 2)

Todas las configuraciones descritas se grafican en el siguiente árbol de juego.

Mapa 1. Árbol de juego de tres actores (dirigencia nacional, Ejecutivo estatal y dirigencia local)



Fuente:

elaboración

propia.

4. Punto de equilibrio

Por punto de equilibrio se entiende la estrategia que mayores beneficios le otorguen a cada actor, considerando los riesgos que esto supone. Bajo las condiciones donde el partido del gobierno en turno busque seleccionar a su candidato para mantener la gubernatura, se espera que el punto de equilibrio sea la configuración 2, 3, 4.

Así, de cara al proceso de selección de candidato, la dirigencia nacional optará por designar al candidato del partido, aunque lo anterior constituya el riesgo de generar un conflicto con los actores del territorio donde se lleve a cabo el proceso. Aunque este riesgo esté latente, la élite nacional del partido buscará que sea uno de sus miembros quien obtenga la candidatura.

El gobernador quién será sustituido buscará imponer a su candidato. Con ello asegurará que su legado se mantenga y que no sea juzgado por posibles irregularidades durante su administración. Si el gobernador toma esta decisión el costo que pagará si no consigue su objetivo será no asegurar ni su legado ni su futuro político ya que esta estrategia podrá devenir en conflicto interno, lo cual lo dejará en una situación de máxima vulnerabilidad ante denuncias tanto de su partido como de la oposición por su mala administración.

Por su parte el partido local decidirá apoyar al gobernador como su principal estrategia. Esto implica alcanzar más y mejores puestos en el gobierno subsecuente si su estrategia le rinde frutos. Su mayor costo será depender por completo del gobernador ya que sus líderes formales se mantendrán al margen de la toma de decisiones del partido. El partido local será rehén del gobernador.

El punto de equilibrio no representa el mejor resultado para el conjunto de actores, sino el mejor resultado para cada actor. Sobra señalar que si todos los actores cooperaran se podrá alcanzar el mejor resultado para el conjunto, pero esto representa mayores amenazas para cada actor.

Conclusiones

La propuesta analítica para el estudio de la selección de candidatos a nivel subnacional incorpora a los diferentes actores que intervienen en esta importante definición partidista. Con ello, se analizan aspectos formales e informales para buscar una mayor comprensión del fenómeno. De igual forma, el modelo permite comparar casos, ya sea del mismo partido en diferentes elecciones, o de diferentes partidos en una misma elección.

El modelo fue formulado para realidades donde los actores políticos locales (gobernadores) cuenten con el suficiente poder para influir en las decisiones de su partido.

En la construcción del modelo se recuperaron las principales hipótesis sobre la selección de candidatos para gobernador en México y las variables normativas que rigen estos procesos.